



**Ing. Agr. Esteban Montes**  
Instituto Plan Agropecuario

## Proyección del stock vacuno al 30 de junio de 2006

### Introducción

El objetivo de este trabajo es analizar la extracción de vacunos, fundamentalmente la faena, desde la declaración jurada de junio de 2005 hasta la fecha y proyectarla hasta fines de junio del corriente, de manera de obtener una aproximación a las cifras de la declaración jurada que se va a realizar en el 30 de junio de 2006. A su vez se analiza la evolución de la cantidad de cabezas de las diferentes categorías para poder tener una noción de cómo se viene moviendo esta variable, de manera de posicionarnos en la evolución del negocio vacuno. Por otro lado nos permite tener más elementos a la hora de *decidir* dentro de cada empresa.

### Evolución de la faena

Haremos un breve análisis del desarrollo de la faena de vacunos a partir del 1º de julio de 2005 hasta la fecha para tratar de entender lo que viene sucediendo con la misma.

En primer lugar, lo que es de destacar es que la faena de vacunos se encuentra en niveles *históricamente extremadamente altos* para la ganadería del país. Para ubicarnos con respecto a

años anteriores se elaboró el cuadro siguiente donde se presentan los promedios semanales de faena según datos de la Asociación de Consignatarios de Ganado (ACG).

**Cuadro 1. Promedio semanal del total de vacunos faenados. 2006 incluye datos hasta el 30 de mayo.**

	2002	2003	2004	2005	2006
<b>Faena Total</b>	31.061	32.887	40.814	45.960	53.155

Fuente: Asociación de Consignatarios de Ganado.

De hecho en lo que llevamos del año 2006 (23 semanas al 10 de junio) hubieron 7 semanas con menos de 50 mil reses faenadas y 5 semanas con más de 60 mil reses y desde el 16 de abril a la fecha la faena se ha ubicado en el entorno a las 60 mil reses.

Cuando analizamos como está conformada esta faena vemos que el aumento realmente importante se dio a nivel de los vientres, siendo el gran responsable del gran aumento en el total de la faena.

**Cuadro 2. Promedio semanal de faena de novillos y de vientres. 2006 incluye datos hasta el 30 de mayo**

	2002	2003	2004	2005	2006
<b>NOVILLOS</b>	18.965	18.932	21.022	23.820	26.273
<b>VIENTRES</b>	11.170	13.139	18.886	21.011	25.309

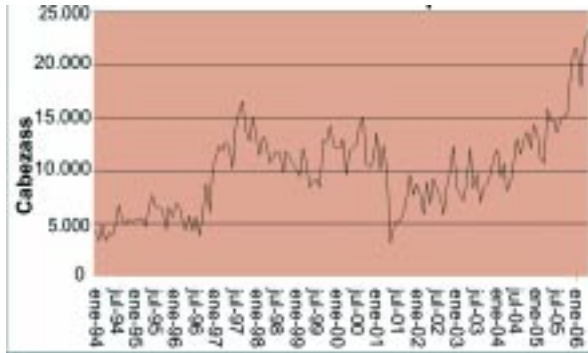
Fuente: Asociación de Consignatarios de Ganado.

De acuerdo al cuadro el aumento de la faena de novillos (2006 versus 2002) fue del 38.5% mientras que para los vientres (vacas y vaquillonas) fue del 126.6%, para la misma comparación. El mayor aumento en la faena de vientres se dio en el año 2004 con la consolidación de la incidencia de EEUU en el mercado local, que hizo mejorar los precios de dicha categoría.

Cuando analizamos lo que viene sucediendo al interior de la faena de vientres vemos que la faena de vacas ha tenido un aumento

considerable en los últimos años pero no deja de ser menor el aumento que ha tenido la faena de vaquillonas, de acuerdo a lo que se observa en la gráfica siguiente.

**Gráfica 1. Faena mensual de vaquillonas para el período enero 1994 a mayo 2006.**

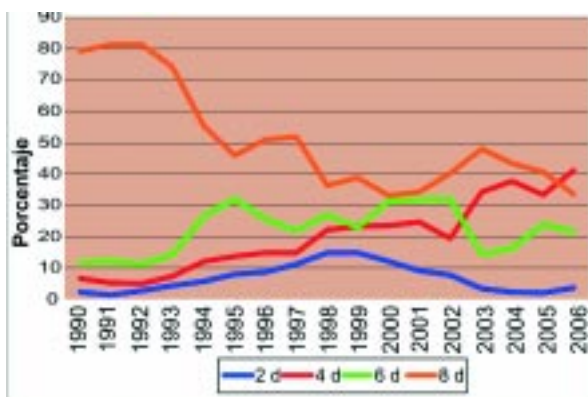


Fuente: OPYPA y A.C.G

Esta realidad ha llevado a que en el año 2005 se faenaran un total de 180.936 vaquillonas y hasta mayo del corriente se hayan faenado 110.585 vaquillonas. Recordemos que en el año 1997 se registró un pico de faena de esta categoría de casi 160 mil cabezas para luego estabilizarse en el entorno de las 130 mil vaquillonas por año. La presencia o no del mercado chileno explica gran parte del comportamiento de la faena de esta categoría y en hoy los chilenos se están abasteciendo en nuestro país debido a la limitación que aplicó Argentina en sus exportaciones de carne vacuna.

En cuanto a la faena de novillos es de destacar que nuevamente, como en los años 90, se está dando un aumento en la faena de novillos jóvenes en detrimento de la de novillos boca llena.

**Gráfica 2. Estructura de la faena de novillos para el período 1990 – 2006.**



Fuente: OPYPA, INAC.

Esto marca claramente el retorno al proceso de mejora en la invernada ocurrido en la segunda mitad de la década de los '90, que fue interrumpido abruptamente por la aparición de la fiebre aftosa en nuestro país. La gráfica muestra como ocurrió un aumento importante en la faena de novillos de 6 dientes hacia el año 1995 para luego aumentar la de las categorías de 4 y 2 dientes; mientras que la categoría de novillos de 8 dientes descendía progresivamente hasta valores cercanos al 30% del total de la faena novillos. Con la aftosa, los novillos de 8 dientes volvieron a representar una proporción elevada de la faena de novillos pero en valores cercanos al 50% de la categoría; mientras que en la actualidad esta categoría está prácticamente en el guarismo alcanzado antes de la aftosa (cercano al 30%), lo que además se suma el aumento considerable en la faena de novillos de 4 dientes, inclusive superando a los de 8 dientes en la participación de la faena total de novillos.

En base a los datos que se tienen de animales faenados (INAC y ACG) y con supuestos de faena para las últimas 3 semanas de junio se obtuvieron los datos de faena de cada categoría llegando a un total de 2:581.861 cabezas para el período 1° de julio de 2005 al 30 de junio de 2006, lo que significa un aumento del 15.4% con respecto a igual período pero de 2004 – 2005.

**Proyección de datos al 30 de junio de 2006 y análisis**

Partiendo de los datos que se presentaron en la declaración jurada que se realizó el 30 de junio de 2005 y en función de la faena que se viene registrando y supuestos de mortandad, terneros marcados, refugos y faena hacia el final del período se realizó una estimación de la cantidad de vacunos que se pueden llegar a declarar el 30 de junio del corriente.



Los resultados a los que se arribaron se muestran en el cuadro siguiente:

**Cuadro 3. Declaración jurada de vacunos al 30 de junio de 2005 según DICOSE y proyección de datos al 30 de junio de 2006.**

<b>Categoría</b>	<b>Declaración al 30 de junio de 2005</b>	<b>Proyección al 30 de junio de 2006</b>	<b>Variación (%)</b>
<b>Toros</b>	179.233	179.490	0
<b>Vacas de cría entoradas</b>	4:145.132	4:174.195	0.7
<b>Vacas de internada</b>	431.352	315.423	-26.9
<b>Novillos de +3 años</b>	576.247	515.806	-10
<b>Novillos de 2 a 3 años</b>	970.061	895.405	-8
<b>Novillos de 1 a 2 años</b>	1:197.676	1:144.347	-4
<b>Vaquillonas de +2 años s/e</b>	615.327	603.212	-2
<b>Vaquillonas de 1 a 2 años</b>	1:255.344	1:177.075	-6
<b>Terberos y terneras</b>	2:587.232	2:467.322	-5
<b>TOTAL</b>	11:957.604	11:472.275	-4.1

En primera instancia cabe resaltar que el stock sufriría un descenso en la declaración jurada que viene, luego de tener 4 años de aumento sostenido (2000 al 2004) y prácticamente mantenerse durante 2005. Recordemos que en el período anterior al 2000 y durante 6 años (1994 – 2000) el stock se movía en el entorno a las 10 millones 400 mil cabezas con niveles de faena considerables, llegando a las 2 millones de cabezas en el año 97. Con el suceso de la aftosa se redujo la faena y se comenzó el proceso de acumulación mencionado desde el año 2000.

El otro dato que interesa analizar es el de las vacas dado que constituyen la “máquina de producir”. Podemos ver que la cantidad de vacas entoradas tendría un pequeño aumento a pesar de suponer un refugio del 20% y que sólo el 40% de las vaquillonas se hayan entorado con dos años de edad en la primavera – verano pasados. En términos de evolución, la cantidad de vacas entoradas muestra un aumento considerable desde el año 2000 llegando a los niveles históricamente altos de la actualidad. Ese alto número de vientres entorados ha per-

mitido obtener altas cantidades de animales de reposición (vaquillonas) y hacer refugos importantes (del orden del 20% por dos años consecutivos) sin resentir el número final. De todos modos la cantidad de vacas totales (vacas de cría entoradas y vacas de invernada) tendría un descenso para la declaración jurada que viene, del entorno al 2%. Este descenso vendría dado fundamentalmente por una baja considerable en la cantidad de vacas de invernada como consecuencia de la alta faena que se viene registrando en esta categoría, como se detalló más arriba.

Existe un margen a trabajar con el entorno de las vaquillonas que permitiría inclusive aumentar la cantidad de vientres entorados manteniendo una alta faena. Como mencionamos en los cálculos realizados y teniendo en cuenta el mal estado de la reposición en general, se supuso que en el servicio realizado en primavera – verano del año pasado, la proporción de vaquillonas que se entoraron a los dos años fue del orden del 40% (algo menor al histórico).

Con respecto a los novillos grandes podemos concluir que continuarán con la tendencia decreciente iniciada en el año 1996, consecuencia de la mejora en el proceso de invernada, que fue interrumpido brevemente por el episodio de la aftosa. Existe un pequeño aumento en el año 2001 a raíz de la disminución en la faena como consecuencia del cierre de los mercados, pero de todos modos este episodio no logró revertir esa tendencia como se observa para los novillos más nuevos y en la actualidad nos ubicamos en niveles históricamente mínimos. Es de esperar que continúe esta tendencia registrándose nuevos mínimos en los años venideros, de no suceder nada “raro” en las exportaciones, sobre todo desde el punto de vista sanitario.

En lo que tiene que ver con los novillos más nuevos (2 a 3 y 1 a 2 años) se observa una disminu-

ción del stock luego de una sucesión de años en los que venía aumentando (desde el año 2000). Los cambios en la estructura de faena de los novillos que se muestran en la gráfica 2 se plasmarían en una disminución en las cantidades al 30 de junio que en los novillos de 1 a 2 años ya sería por segundo año consecutivo, mientras que en los de 2 a 3 años sería el primer año que mostraría esta tendencia. El menor ingreso de terneros al sistema con respecto a otros años hace que las categorías de reposición más jóvenes comiencen a mostrar tendencias decrecientes antes que las mayores (2 a 3 años) en la medida que la faena no alcance magnitudes como las de este período.



Las vaquillonas de más de dos años sin entorar tendrían un pequeño descenso rompiendo la tendencia creciente que se venía registrando desde el año 2002. El menor aporte desde la categoría anterior (vaquillonas de 1 a 2 años) estaría explicando mayormente este dato. Cuando analizamos el comportamiento

de la cantidad de vaquillonas de 1 a 2 años vemos que el mismo es a la baja por segundo año consecutivo como consecuencia de la alta faena que fue analizada más arriba (Gráfica 1 y párrafos posteriores) y a la menor reposición desde los terneros con respecto a otros años.

Finalmente el stock de terneros al 30 de junio ya había manifestado un pequeño descenso el año pasado (apenas del 1.1%) y para este año se podría esperar un descenso mayor si es que consideramos índices de Marcación dentro del promedio histórico (60%). De todos modos la cantidad de terneros se ubica en niveles históricamente altos, aunque no alcanzan para cubrir las salidas del sistema (mortandad y faena). Esto determina la disminución en el stock total que se espera se registre al 30 de junio del corriente y se continúe para los años venideros, de continuarse con este ritmo de extracción.